Piccole Suore Missionarie della Carità
(Opera Don Orione)
Casa generale
Via Monte Acero, 5 – 00141 Roma
www.suoredonorione.org

Prot. MG 225/20

Queridas hermanas

El Señor ha llamado hoy a Su presencia, la queridísima Hna. M. Catherine Vose, en nuestra Casa Madre en Tortona.

La partida al cielo de la Hna M. Catherine nos encuentra en un momento particularmente doloroso debido a la dramática situación que nos ha tocado vivir en Tortona y en otros lugares, a causa de la pandemia que está afectando al mundo entero. Su partida se coloca justamente en este "*clima*" especial que estamos transitando, principalmente en Italia, en los últimos meses.

Ciertamente nos encuentra con una mayor sensibilidad y su partida, junto con la de las otras 11 hermanas, que partieron en estos dos meses en Italia, y también, hace unos días, la de la queridísima Hna. M. Cristina Muñoz en Chile, nos hace surgir muchos interrogantes, quizas un poco de angustia y desánimo, pone a prueba la solidez de nuestra fe, la fuerza de nuestra esperanza, la incondicionalidad de nuestra confianza en la Divina Providencia, nuestra capacidad de mirar hacia el futuro... Y es, diría, normal que así sea! Desde hace semanas navegamos en el mar agitado de la noche de una pandemia que nadie imaginaba y a la que nadie estaba preparado! Y con frecuencia nos sentimos como dice el Salmo 41, tantas veces rezado, pero ahora experimentado: *"Las lágrimas son mi pan noche y día... mientras todo el día me repiten: ¿Dónde está tu Dios?... Por qué te acongojas, alma mía… Diré a Dios: "Roca mía, ¿por qué me olvidas?".*

Pero, queridas hermanas, no podemos olvidar que, este tiempo, nos ha encontrado también en el *"clima"* y en la *"realidad"* de la Pascua, una Pascua muy diferente, pero siempre Pascua: ¡Jesús ha resucitado y ha vencido la muerte y las tinieblas! Solo con esta certeza la oscuridad es el seno de la luz, la muerte está grávida de vida, el dolor está impregnado de esperanza, la angustia es el alba de nuevas posibilidades y nuevas opciones: *"En el mundo tendrán tribulaciones, pero tengan confianza; ¡Yo he vencido el mundo!"* (Jn 16,33).

Es Jesús quien, en el mar agitado de este tiempo, nos dice: *"Esta enfermedad no es para la muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella"* (Jn 11,4).

Queridas hermanas, este es el mensaje que la Hna. M. Catherine nos ha dejado a través de su vida, pero especialmente a través de su enfermedad y su muerte: *"tengan confianza... ¡Jesús ha vencido!".*

No podemos negar el dolor por la separación, la tristeza de estas semanas de sufrimiento, el dolor en entregarla al Padre... pero la suya ha sido una *"muerte"* para la *"vida"*, también desde el lecho del dolor, Sor M. Catherine, ha sido una misionera, porque ésta ha sido su primera y su única vocación.

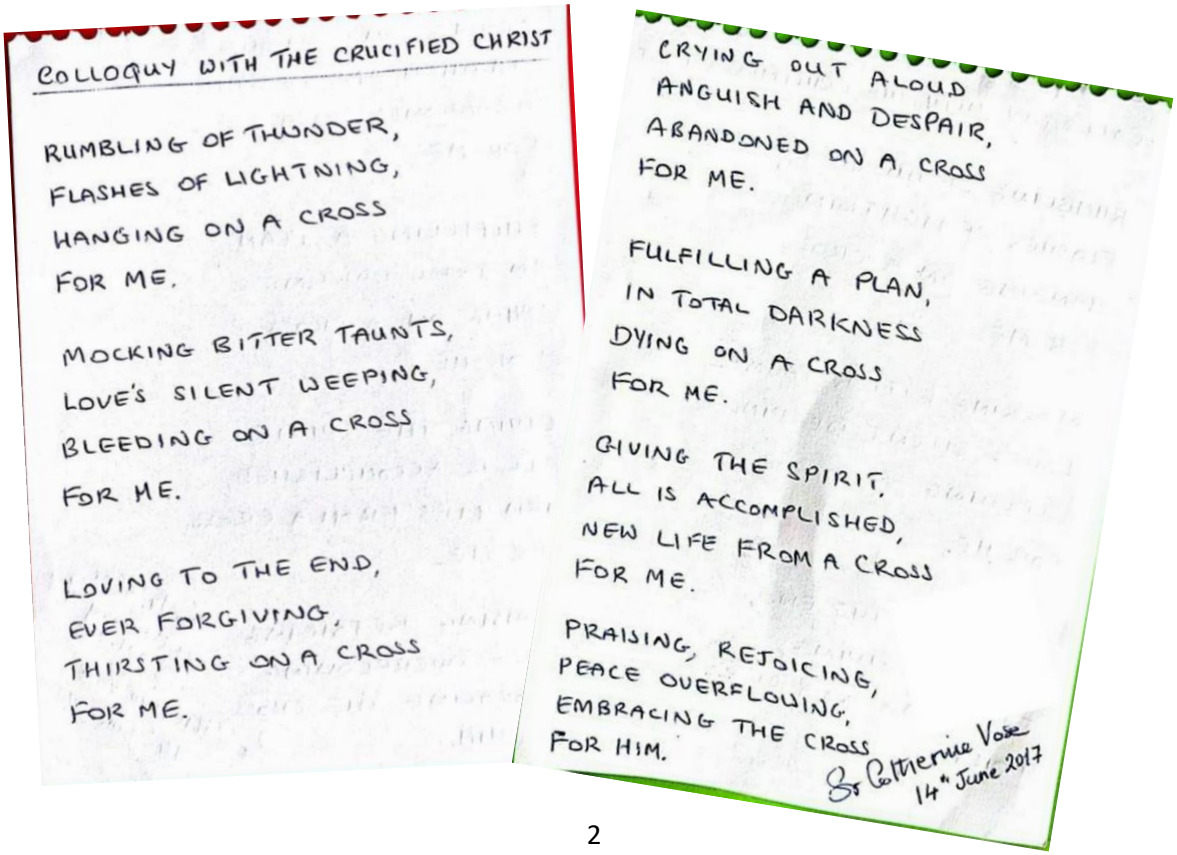
Su serenidad y fuerza, su dulzura y firmeza, su simpatía y seriedad, han sido las características con las que la Hna. M. Catherine ha dado su vida en los 15 años de misión en Kenia, en los años siguientes en Italia en Bellocchi, en Cusano Milanino, en Anzio...

Pero con la misma integridad aceptó la enfermedad que vino como un rayo en el momento menos imaginado. Luchó y ganó la primera batalla, la que le permitió realizar el sueño oculto de la misión: partió a Filipinas, donde pasó un año, feliz, donada, serena... la última meta "*ad gentes*" que no dejó inmóvil y árido su gran corazón misionero...

Pero, su última "*misión*", la cumplió desde la Cruz de la enfermedad y el dolor, en la Casa Madre, "***curándose y curando***"... luchando para vencer esta última batalla, pero siempre misionera, entre las Hermanas ancianas y enfermas, hasta lo último, mientras tuvo fuerza, haciendo de todo cuando estalló la epidemia en Tortona: su última misión...

La Hna. M. Catherine permanecerá siempre como una alma misionera, una digna hija de San Luigi Orione, con un corazón grande y sin fronteras como el suyo.

La Hna. M. Catherine, nos lo dice en un poema que escribió en el breve período que pasó en Filipinas, durante los ejercicios espirituales de junio de 2017, y que transcribo aquí, porque creo que son las palabras que ella misma quisiera decirnos en este momento:



COLLOQUY WITH THE CRUCIFIED CHRIST

RUMBLING OF THUNDER,
FLASHES OF LIGHTNING,
HANGING ON A CROSS
FOR ME.

MOCKING BITTER TAUNTS,
LOVE'S SILENT WEEPING,
BLEEDING ON A CROSS
FOR ME.

LOVING TO THE END,
EVER FORGIVING,
THIRSTING ON A CROSS
FOR ME.

CRYING OUT ALOUD
ANGUISH AND DESPAIR,
ABANDONED ON A CROSS
FOR ME.

FULFILLING A PLAN,
IN TOTAL DARKNESS
DYING ON A CROSS
FOR ME.

GIVING THE SPIRIT,
ALL IS ACCOMPLISHED,
NEW LIFE FROM A CROSS
FOR ME.

PRAISING, REJOICING,
PEACE OVERFLOWING,
EMBRACING THE CROSS
FOR HIM.

Sr Catherine Vose
14th June 2017

DIALOGO CON CRISTO CRUCIFICADO Ruido de trueno, Relámpagos, Suspendido en una Cruz por mí. Insultos burlones, injurias, El amor llora silencioso sangra en una Cruz por mí. Amor hasta el final, Perdonando siempre, sediento en una Cruz por mí.	Gritando en voz alta angustia y desesperación, abandonado en una Cruz por mi. Cumpliendo un plan, en oscuridad total muriendo en una Cruz por mi. Dando el espíritu, todo está cumplido, vida nueva de una Cruz, por mí. Alabar, alegrarse, paz sobreabundante, abrazando la cruz por El. Hna. Maria Caterina Vose 14 de junio de 2017

Queridas hermanas, he querido compartir este poema, hermosísimo y profundo, porque creo que describe la fuerza y la estatura espiritual de nuestra querida Hna. M. Catherine. Creo que recorriendo las palabras que surgieron de su corazón delante de Cristo Crucificado, que ha dado la vida ***"por ella"***, podemos entender dónde encontró la fuerza y la serenidad para permanecer, después, ella en esa Cruz ***"por El"!*** Tan simple... Tan profundo... Tan misterioso... Tan salvífico!

Hermanas, alcemos la mirada y pongámonos de pie, el sufrimiento y las pérdidas que este tiempo nos han infligido son el preludio de un tiempo nuevo, son una oportunidad que el Espíritu nos ofrece para sacudir el polvo de la tristeza, del pesimismo y del desánimo que paralizan nuestro camino; pongámonos de pie más fuertes, porque desde la Cruz, abrazada con amor y con fe, no se puede salir sino más fuertes, más decididas, más creativas.

Nuestra querida Hna. M. Catherine nos ha enseñado, nos ha dado testimonio en estos últimos días y ha salido victoriosa y fecunda al encuentro del Señor. Ahora desde el cielo será nuestra compañera e intercederá por nosotras, porque la misión que ella ha realizado con dedicación y generosidad hasta el final debe continuar, avanzar, siempre hacia adelante, levantándonos de la tristeza y re-creando formas siempre nuevas de anunciar el amor de Cristo a quienes hoy sufren, como nosotras, las consecuencias de este tiempo.

Si *"Caritas Christi urget nos!"*, es necesario partir de nuevo, con la conciencia del tiempo vivido y por vivir, y con la fuerza de aquellos que saben en Quién han puesto su esperanza, como la Hna. M. Catherine!

Las saludo con estas palabras de Don Orione que nos animan a vivir siempre fuertes en la fe y firmes en la esperanza: *"Lo que le recomiendo en el Señor es confiar siempre mucho en el corazón de Jesús y no desanimarse. En los siervos de Dios no debe entrar ningún desánimo ni tampoco ninguna tristeza: es inconveniente perder el coraje bajo tal amo: nuestra esperanza, nuestra confianza, nuestro coraje, nuestra propia vida, está fundada toda y solamente en nuestro Dios"*.

Fraternalmente unidas en el Señor, y en oración en este tiempo, las abrazo con afecto.

Sr M. Mabel Spagnuolo
Superiora general

Roma, Casa general, 23 de mayo de 2020.